

Por CARLOTA FLORES DE NAVEDA

N. de R. El 23 de los corrientes se llevará a cabo un coloquio en torno al poemario de Manuel Pantigoso, "Reloj de Flora", que acaba de editar. Participarán Eduardo Hopkins, Alfonso La Torre y Manuel Velásquez. La reunión será en la Sala de Conferencias de PETROPERU.

I néditas aún mis posibilidades personales para enjuiciar críticamente la poesía de Manuel Pantigoso quiero dejar, en esta nota, expreso testimonio de las vivencias que RELOJ DE FLORA ha dejado en mi espíritu atento de lectora.

Un algo inquietante recorre la imaginación en la primera lectura. Un universo que florece, una naturaleza que está viva y nos convoca con su color, con su ternura, con su propio y vital dinamismo.

Un infinito mundo de posibilidades que nos están acechando detrás de cada palabra para conducirnos, sutilmente, a una segunda realidad, a la de la palabra poética en la que nada se ha concluido de expresar y en la que todo se ha querido significar.

RELOJ DE FLORA está allí, inquietándonos con su léxico vibrante, rítmico, onírico. Está allí con su arquitectura formal construida artesanalmente, con la belleza del filigranista que filameta la plata para atrapar la forma, el equilibrio, como una obra de arte auténtica, como "sus hojas repentinas... entre sílabas de lluvia".

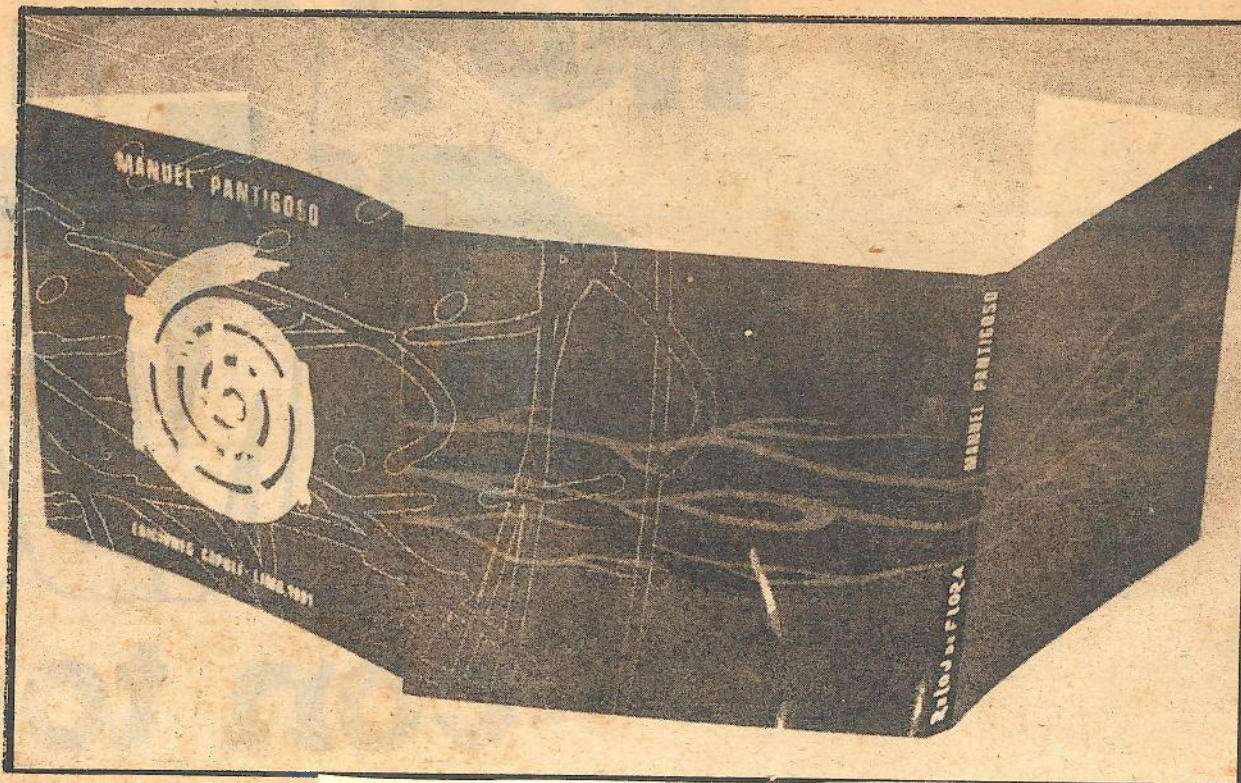
El léxico notable, el verso que alienta el desconcierto de todo lo no dicho y que también grafica la belleza de la honda inquietud del notable poeta, la vida misma de la flor que se nos entrega en una floración renovada y constante, hacen de RELOJ DE FLORA un libro obligatorio de la Literatura Peruana.

El mundo de imágenes "Tu lluvia Paulo que se peina/ de gozo/ sobre el humo", o "el despertar de una hoja/ apacible pestaña en el desierto" o "el alfabeto de luciérnagas para todas las horas"... nos aguardan para intentar que el espíritu escape detrás de esta orgía extraordinaria de la palabra poética.

Metáforas, elisiones, mundo poblado de vivencias como en "Lujuria de la lluvia" que nos alcanza con su estructura agresiva y nos impele allí, donde el corazón es sólo un pequeño puerto porque el inmenso río de la vida desemboca en AMAR.

Y así como vivencias, imaginación y sensaciones se multiplican, así también RELOJ DE FLORA nos llega hecho comunicación misteriosa del verbo al espíritu, de la palabra al mundo de esa nueva realidad que se recrea y nace al conjuro de sílabas de lluvia, de voces y de ritmos, de juegos que amanecen transidos de belleza en este libro poético que entrega a la cultura peruana Manuel Pantigoso, fino poeta.

"Reloj de Flora": Un elogio poético a la naturaleza



... Bella y artística cartula del poemario de Manuel Pantigoso. Como una anticipada proyección de su hermoso contenido, representa la flora en todo su esplendor...

de Cárdena 20/9/84 - p. 11